



Regreso al Edén

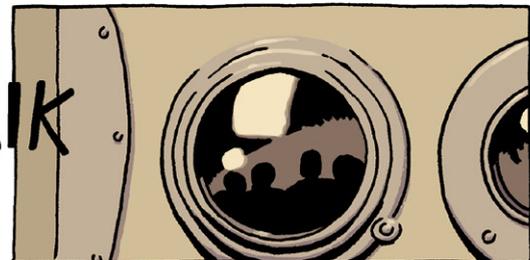
Paco Roca



Antonia nunca entendió el proceso por el cual se crea una fotografía.



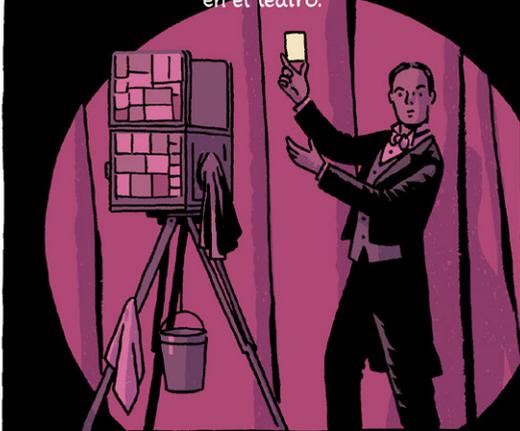
Lo que ocurría entre el disparo...



...y la fotografía final era todo un misterio.



Lo que pasaba dentro del cuerpo de la cámara de aquel "minutero" era tan mágico como los espectáculos que alguna vez había visto en el teatro.



Pero ya fuese creada por la mano de Dios o por duendecillos escondidos en el interior de la cámara, la fotografía cumplía su función.



El mágico efecto de evocar instantes perdidos.



Durante la posguerra las pocas fotografías que una persona poseía retenían momentos especiales de sus vidas.



Y se convertían en sí mismas en objetos venerados.



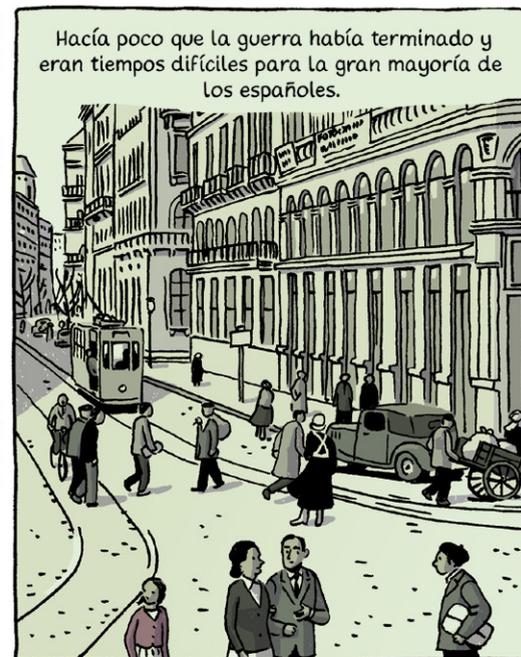
Antonia solo se fotografió en tres ocasiones antes de cumplir los veinte años.



En una de esas fotografías está junto a su hermana Vicentita y al futuro marido de esta.



Es la típica fotografía de estudio donde los prometidos posan con sus mejores galas, mirando con fingido interés a algún punto indeterminado fuera del encuadre.



La guerra provocada por la sublevación de los generales golpistas había sido larga y cruel. El país estaba devastado, especialmente las zonas que habían resistido hasta el final el ataque de los insurgentes, como era el caso de Valencia.



La posguerra traía consigo una miseria sin precedentes. La población más desfavorecida moría a puñados por falta de comida y medicamentos sin que nadie hiciera nada por evitarlo.



El nuevo Gobierno se mostraba más eficaz en la represión y la venganza que en aliviar el sufrimiento de los ciudadanos.



Franco y sus generales también tenían hambre, pero de conquista. A pesar de tan desoladora situación se preparaban para arrastrar a los españoles a una nueva guerra. Su plan era tomar las colonias francesas de África, Gibraltar...



Esas ansias de conquista las había despertado el devenir de la contienda en Europa. Sus aliados en la guerra civil acababan de tomar París y parecía que pronto se alzarían vencedores.



Pero el osado plan de Franco necesitaba de nuevo la ayuda de Hitler, y el Führer no se decidía a apoyarlo. Le preocupaba abrir otro frente en la guerra.



Así que, mientras Franco soñaba con recuperar el Imperio esperando un apoyo que no llegaba, los españoles intentaban tirar para delante por sí mismos como podían.



La familia se convirtió en un vínculo imprescindible para sobrevivir.



Y como muchos recién casados, Vicentita y su marido no tuvieron más remedio que mudarse a casa de los padres de ella.



Aquel cuartito iba a ser su hogar hasta que pudieran ahorrar lo suficiente para tener su propio piso.



Cada semana el marido de Vicentita le pagaba el alquiler de la habitación a su suegro.



Realquilar una habitación era un extra que le venía de perlas al padre de Antonia para sacar adelante a su familia.



Vicente y Carmen tenían seis hijos.
Con el marido de Vicentita en casa
ahora eran nueve viviendo en un
modesto piso de alquiler del barrio
de Ruzafa.



En otra de las fotografías, debía ser 1948, Antonia sostiene a una niña sobre un caballo de juguete en un jardín junto al cauce del río Turia.



Era el día que la niña que cuidaba cumplía dos años.



El padre era militar y la trataba con disciplina marcial. Por muy mal pagado que estuviera y por muy mal que la tratasen Antonia nunca se atrevió a quejarse.



Para entonces la vida ya había apagado cualquier sentimiento de rebeldía que pudiera tener, y aguantaba con resignación todo lo que el destino tuviera a bien depararle.



Pero fue la otra chica del servicio, con más carácter, la que habló por las dos para pedir un aumento de sueldo.

¿PERO QUÉ OS HABÉIS CREÍDO? LO QUE PASA ES QUE SOIS UNAS HOLGAZANAS QUE NO QUIEREN TRABAJAR. ¡LARGO!



Antes de irse, Antonia sacó del marco esa fotografía y se la llevó sin que nadie la viera.



No es que quisiera guardar un recuerdo de la niña, la verdad es que no le tenía un especial cariño.



Pero se veía guapa en esa fotografía y quiso tenerla.



Y la tercera fotografía que tiene Antonia de esa época estuvo desaparecida un tiempo.



Es la que se hizo un día en la playa.



Por algún motivo, esa fotografía era la más importante para ella.







El tiempo que esa fotografía estuvo perdida Antonia se lo pasó cabizbaja y de mal humor.



YA ESTAMOS AQUÍ.

¿QUÉ TAL EN TU NUEVA HABITACIÓN, ESTÁS CÓMODA?



YA IREMOS QUITANDO TRASTOS PARA QUE TENGAS MÁS ESPACIO Y...

¿HA APARECIDO YA LA FOTO?



¿LA HABÉIS ENCONTRADO?



¿PERO LA BUSCASTEIS BIEN?



MAMÁ, TODAS LAS FOTOS QUE TENÍAS EN TU CASA ESTABAN EN ESA CAJA DE CARTÓN QUE TRAJIMOS.

¿HAS MIRADO AHÍ?



ESA FOTO NUNCA HA ESTADO EN LA CAJA DE CARTÓN.



Para los hijos de Antonia esa foto era una más.

